



Gregorio López Raimundo (PSUC).

## CATALUÑA

# Cuatripartidismo imperfecto

**U**NA de las incógnitas que ha despertado mayor expectación, planteada con los resultados electorales del 1 de marzo, afecta muy directamente a Cataluña, donde el centro-izquierda ha retrocedido, especialmente el PSUC. La UCD ha ganado 21.000 votos y sólo el senador Benet se ha salvado del fracaso de la candidatura Per l'Entesa, que él mismo encabezaba.

"Cataluña está más centrada". Se ha escrito en algún titular con un sentido equivalente a decir que Cataluña es más de derechas, significado real de la expresión en un país en el que la Unión de Centro Democrático se confunde con la derecha más conservadora, siempre con permiso de Antonio de Senllosa, flamante sustituto de Laureano López Rodó en el viejo escaño de Alianza Popular.

"Cataluña es más socialista". Se ha concluido también al obtener el PSC un segundo diputado en Tarragona —de enorme valor al corresponder tan sólo cinco a aquella circunscripción— y ganar otro en Barcelona en litigio con el PSUC a la hora de la distribución de restos. Si a ello se añade el mantenimiento de Josep Pau como diputado por Lérida, a pesar de que había sido objeto de una campaña de prensa que poco favorecía sus

posibilidades, se obtiene el resultado de que los socialistas han experimentado un avance en Cataluña en número de diputados que sólo les es discutido por quienes consideran que han experimentado en realidad la pérdida de un escaño al fundirse las tres actas de diputado precedentes del partido socialista de Cataluña (ex Reagrupament) —Verde Aldea, Paredes y Josep Pau— en dos nuevas actas de diputado para el Congreso.

A la vista de los resultados obtenidos en Cataluña por las fuerzas políticas, en los que cabe subrayar la avalancha de senadores de la candidatura

Nova Entesa, promovida por socialistas y Esquerra Republicana, podría plantearse entre el silencio analítico reinante en Cataluña, que aunque exigía la protección de la bufanda tejida con los votos para Convergencia Democrática y el PSUC, Cataluña no ha escapado al resfriado de viento bipolar que ha azotado a toda España y que con seguridad hubiese tenido mayores consecuencias si llega a producirse el debate televisado entre Adolfo Suárez y Felipe González.

Pero una reflexión más detenida de los resultados catalanes, que resulta del máximo interés,

permite apreciar que en realidad las fuerzas del centro izquierda catalán han retrocedido globalmente 182.000 votos, a razón de 79.000 el PSUC, 51.000 los socialistas y 52.000 Convergencia Democrática, el partido de Jordi Pujol. La baja de los socialistas es mayor en la provincia de Barcelona, donde llega a ser de 81.000 votos, pero queda reducida después por la interesante penetración en otras circunscripciones.

En la ciudad de Barcelona, la baja socialista es de un 2 por 100, dato tal vez relacionado con el mantenimiento de Josep Benet como senador más votado en la ciudad de Barcelona, pero descolgado después al segundo puesto catalán a 110.000 votos del histórico Josep Andréu i Abelló, que motivó el que 678.000 electores catalanes tachasen su nombre en las papeletas correspondientes al Senado.

Esa lectura en profundidad de los resultados permite determinar tres primeras conclusiones que parecen claras:

1.ª La operación de giro a la derecha, minuciosamente impulsada por la UCD y frecuentemente comentada en estas páginas, ha sido un éxito para el partido de Adolfo Suárez en las comarcas rurales —dos diputados en Lérida en una circunscripción que sólo tiene cuatro—, pero ha tenido también repercusión urbana importante al obtener otro diputado por Barcelona. En este sentido parece que la inclusión de Antón Cañellas, el ex diputado democristiano catalán, y de Joaquín Molins ha sido determinante en este sentido.

2.ª Además del nuevo diputado socialista por Barcelona,

Joan Reventós (PSC).



Antón Cañellas (UCD).



## CATALUÑA

el mantenimiento de los resultados del PSC en Gerona y Lérida más el importante avance registrado en Tarragona señala también a los socialistas como fuerza de freno de la penetración ucedista en zonas rurales.

3.ª El mantenimiento de Convergencia Democrática y del PSUC en número de diputados consolida una definitiva resistencia al bipartidismo de Cataluña, que consagra un cuatripartidismo para el País Catalán.

Sólo la Esquerra Republicana, que mantiene un diputado por Barcelona —además de algún senador en la candidatura compartida con los socialistas—, y, además el escaño de Coalición Democrática por Barcelona, distorsiona el cuatripartidismo que los líderes catalanes consideran en general muy positivo y el elemento más destacado de los resultados electorales. Han sido estas unas elecciones en las que los principales líderes políticos —Sentís, Reventós, Pujol y Gutiérrez Díaz— analizan como positivas al unísono, los dos primeros por su incremento de representación parlamentaria y los dos últimos por la resistencia ofrecida.

¿Quién ha perdido, pues? El resto de opciones —Esquerra Republicana y Coalición Democrática, que esperaban un gran avance— y las otras treinta opciones que acudieron a las urnas, incluido el Bloc d'Esquerra d'Alliberament Nacional encabezado por el ex senador Xirriacs. ■ **MANUEL CAMPO VIDAL**



Jordi Pujol (Convergencia Democrática).



Juan María Bandrés, de Euskadiko Ezkerra, vuelve a ser elegido en Guipúzcoa.

## EUSKADI La sorpresa se llamó Herri Batasuna

**C**UANDO por fin el 1 de marzo ha quedado ya atrás, los estados mayores de los partidos y coaliciones que han tomado parte en Euskadi analizan y vuelven del revés los resultados, tratando de buscar resquicios a la esperanza, si es que el asunto ha ido mal, y dónde residen las claves del éxito, si éste se ha dado.

Hay muy pocos que, al mirar al conjunto de Euskadi, puedan felicitarse de los resultados obtenidos. El Partido Nacionalista Vasco, que ha logrado siete diputados —cuatro en Vizcaya, dos en Guipúzcoa y uno en Alava—, trata de ver el panorama general con optimismo, y su diario, "Deia", ha utilizado titulares triunfalistas a la hora de analizar el papel peneuvista el 1-M. Y puede que el mantenerse al mismo nivel que en las elecciones del 15 de junio de 1977 pueda considerarse un éxito, dados los tiempos que corren y los escasos resultados obtenidos por los parlamentarios del PNV en Madrid. Si en Guipúzcoa el PNV ha registrado un bajón en los votos, así como en Vizcaya —entre las dos provincias habrá perdido desde el 15-J unos treinta mil votos—, la mirada de los seguidores de Sabino Arana se alegra al ver cómo el panorama ha mejorado sensiblemente en Alava, provincia vasca a la que el resto del país mira con preocupación, dada la fuerte implantación que, en parte gracias al número de los trabajadores no vascos que han acudido al cinturón industrial de Vitoria, han conseguido allá los

partidos de concepción estatal. En este "punto negro" del PNV, este partido obtuvo el pasado 1 de marzo unos veinte mil votos más que en las pasadas elecciones, lo que le ha permitido colocar dos senadores y un diputado.

### Retrocede el PSOE

Para el PSOE las cosas no han rodado según sus deseos. Se calcula que los socialistas españoles habrán perdido unos setenta mil votos sólo entre Vizcaya y Guipúzcoa, lo que justifica el ambiente de digna seriedad que se respiraba en sus cuarteles generales durante la noche del recuento de votos. El PSOE es, sin duda, el partido mayoritario que más ha retrocedido en Euskadi en los casi dos años transcurridos desde el 15-J. Ha logrado "colocar" seis diputados —dos en Guipúzcoa, dos en Vizcaya, uno en Alava y otro más en Navarra—. Sus cálculos eran más optimistas en Alava, donde tanto el PNV como las coaliciones nacionalistas de izquierda parecen haberle parado, de momento, los pies. En cuanto al capítulo de senadores conseguidos —uno en Navarra y otro en Vizcaya, frente a los seis del PNV—, a punto ha estado el PSOE de sufrir el oprobio de ver cómo su senador por Vizcaya, Ramón Rubial, perdía el escaño a manos de Santi Brouard, de la coalición Herri Batasuna, al que finalmente neutralizó con apuros. En cuanto a diputados, la cuenta del PSOE para Guipúzcoa, Alava, Vizcaya

y Navarra ha descendido de los ocho de que disponía desde el 15 de junio a los seis de la actualidad, ya que ha perdido uno en Guipúzcoa y otro en Vizcaya.

### La UCD se asienta

Unión de Centro Democrático es la que ha obtenido más diputados en el conjunto de las cuatro provincias vascas, con un total de ocho diputados, aunque, dado el empeño de UCD en mantener a Navarra fuera del contexto de Euskadi, debiéramos decir que UCD ha obtenido en "su Euskadi" cinco diputados y tres en Navarra. Navarra ha sido y es el quebradero de cabeza para las fuerzas abertzales, que aún están lejos de neutralizar en esta región vasca la influencia de los partidos y coaliciones de carácter estatal. Entre los diputados y senadores elegidos en Navarra no figura uno solo que pertenezca a fuerzas abertzales, cuando el 15-J logró una mínima representación por medio del viejo senador peneuvista Manuel de Irujo. Y para colmo, en estas últimas elecciones la ultraderecha navarra de Aizpún ha colocado un representante suyo en el Parlamento. Si negro era el panorama de Navarra hasta el 1-M, más lo va a ser en el futuro y parece que las fuerzas vascas ya se han resignado a emprender en Navarra unas acciones a muy largo plazo, más basadas en la acción real que en terrenos sentimentales. Prueba de que el camino adecuado es el trabajo diario en Nava-